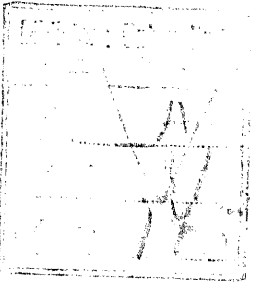


BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA  
Sala: \_\_\_\_\_  
Estr.: \_\_\_\_\_  
Nun.: \_\_\_\_\_



2 400 40



1-25 ca-305 6

LA MUGER FUERTE.  
**PANEGYRICO**  
FUNEBRE,

QUE EL DIA QUATRO DE MAYO DE  
este presente Año

**D I X O**

EL M. R. P. M. PEDRO DEL BUSTO,  
de la Compañia de Jesus,  
CATHEDRATICO DE VISPERS EN SU  
Colegio de Señor S. Pablo de esta Ciudad,  
EN LAS FUNERALES EXEQUIAS, QUE A LA  
suavissima Memoria de su amada exemplar Abadesa  
la Venerable Madre Soror

**FRANCISCA MARIA**

DE LA CONCEPCION  
CELEBRO LA RELIGIOSISSIMA  
Comunidad de Madres Capuchinas,

QUIEN LE CONSAGRA  
A EL EXmo. SEÑOR D. LUIS DE MIRAVAL,  
y Espinola, Señor de la Villa de Guadilla, Colegial Mayor  
del Colegio de Cuenca de la Univerfidad de Salamanca,  
Embaxador à los Estados Generales, y Presidente  
de Castilla, &c.

D A L O A L U Z  
UN AFECTO DE LA V. MADRE DIFUNTA.

En la Imprenta de la SS. Trinidad, por Francisco Domin-  
guez, Impreffor de su Illma. y de la Sta. Iglefia.

A EL EXCELENTISSIMO SEÑOR D. LUIS DE  
Miraval, y Espinola, Señor de la Villa de Guadilla, Colegial  
Mayor del Colegio de Cuenca, de la Universidad de  
Salamanca, Embaxador à los Estados Generales,  
y Presidente de Castilla, &c.

EXmo. SEÑOR,

*A* Viendose concedido à la luz publica, busca en  
V. Exc. la sombra mas clara; esta, no se, si  
lúgubre, ò alegre Memoria, ( pues entristezse à el  
tiempo, que consuela ) de la Vida, y Muerte de la  
Madre Francisca. Merezca à V. Exc. su pro-  
digioso Objecto, despues de el comun censo de difun-  
to, aquel no comun apreciativo agrado; que supo  
merecerle quando vivo, y hagase, en medio de em-  
pleos tan sublimes, lugar la Relacion de sus Virtu-  
des: que no están reñidos con los empleos grandes,  
exemplos tan colmados de fervores. Abono es de es-  
to V. Exc. mismo; pues en los Puestos, à que le ha  
elevado solo el influxo de sus gloriosos meritos, para  
tanto bien de estos Reynos todos, siempre le ha debi-  
do la primera atencion, no menos la agena, que la  
propria virtud; dando tiempo con piedad ansiosa,  
entre

entre los mas arduos negocios de esta Monarquia à las santas Cartas de nuestra Difunta, de quien supo con anticipacion V. Exc. que de su Empleo superior en Holanda, avia de restituirse à la Corte, no menos pronta, que felizmente. Y pues viviendo la V. M. debió à V. Exc. tanta estimacion, y tanto amparo esta Comunidad (el qual ve agradecida, proseguir, y aun cada dia le advierte crecer) fuera en ella notable ingratitud, defraudar à V. Exc. de el Obsequio de consagrarle este Funebre Panegyrico; pues le hazen suyo, titulos tantos. Y assi, aunque el Don, por si mismo, es tan corto, siendo sin tassa nuestra voluntad, que es la que à las dadas les dà el ser; (si es que dada se puede dezir, lo que es ya deuda de nuestra gratitud) merezca la agradable acceptacion, que esperamos de V. Exc. mientras pedimos à el Señor con intensas ansias, guarde su Excellentissima Persona, para amparo nuestro, y bien de la Monarquia, &c. De este Convento de Capuchinas de Granada, oy 31. de Mayo de 1716.

Exmo. Señor.

B. L. M. de V. Exc. Su Sierva en el Señor,  
mas afecta, y rendida,

Soror Ana de Christo, Abadesa,

APROBACION DEL M. R. P. PRESENTADO  
Fr. Juan Serrano Requero, del Orden de  
Santo Domingo, &c.

Por comision de el Señor Doct. D. Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Colegial de el Sacro Monte, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado: He visto la Oracion Funebre, que el Rmo. P. Maestro Pedro del Busto, de la Compañia de Jesus dixo en las Honras, que el Religiosissimo Convento de Capuchinas de esta Ciudad hizo à la V. Madre Sor Francisca Maria de la Concepcion, Abadesa de dicho Convento: y conociendo de el Autor, y Censor la diltancia, tuviera, como Ciceron, por carga pesada la obediencia, (1) precisado à exceder de discipulo los limites con Sujeto, que todos veneramos grande, y celebra mi respeto excelente; à no suavizar à mi obediencia este peso, gozar (aunque en caractères mudos) la dulce armonia de sus concepros, ya que no le pudo mi deseo oir, que no sé, que nueva vida le comunica la voz, con que adquiere tan nunca ponderada Magestad, que lo mesmo que leido deleyrando halaga, oïdo tan dulcemente embelesa, que se vincula admiraciones, como oïdo, quando es el Autor tan calificado Maestro, dezia profundo San Geronymo, (2) de que nace seguirle con admiracion los Concurfos de los Nobles, y Sabios Granadinos, que acreditan verdad la ficcion de Orfeo.

Mandase, que explique sobre esta Oracion: mi sentir; y vsurpandole las voces à Ciceron, dirè: que no me queda libertad para el juizio, sino es constituyendome en la clase de necio, porque su profunda elegancia necessita, sin permitir libertad à la censura. (3)

Conf.

(1) *Maius enim mihi dicendi onus imponitur, quo notior est uterque nostrum.* Cicer. in resp. ad C. Crif. Sallust.

(2) *Habet enim nescio quid latentis viva vox, et in aures discipuli de auctoris ore transfusa fortis sonat.* B. Hier. Epist. ad Patilin.

(3) *Non dubitabit quid me sentire conveniat, cum quid mihi sentire necessè sit cogitarit.* Cicer. orat. 37. de Prov. consul.

(4) *Est proprium Oratoris aperte, discretè, & ornate loqui.* Cicer. lib. 1. de offic.

(5) *Disponere aperte, figurate, varie, nisi eruditus negatum est.* Plin. Jun. lib. 3. Epist. 13.

(6) *Viri character eius oratio.*

(7) *Nihil enim unquam audivi quod mihi de iure subtilius dici videretur.* Cicer. orat. 36. pro Corn. Bal.

(8) *Certe quicquid dici potuit, & sublimi ingenio de Scripturarum Sacrarum hauriri fontibus à te positum, atque disertum est.* B. Hieron. Epist. ad Aug.

(9) *Innuvit ergo huic Simon Petrus, & dixit ei, quis est de quo dicit.* Ioan. 13.

(10) *Caro, & Sanguis non revelavit tibi.* Matth. 16.

Constituyese vn Orador consumado por la claridad mayor en los conceptos, la profundidad mas delgada en los discursos, y la elegancia no afectada en el estilo, segun la doctrina acertada de Tulio. (4) Que vsar de tropos rethoricos para persuadir, variedad hermosa para deleytar, y claridad aguda para convenir, es patrimonio propio del mas Sabio, siguiendo la sentencia de Plinio; (5) con que siendo la Oracion caracter propio de vn Sujeto, o especifica diferencia de el mas Sabio, como no se que Poeta dixo, (6) à el ver la profunda claridad con que propone, la hermosa variedad con que lo viste, y la eficacia rethorica con que convence, dire: que se le debe de justicia de su til el aplauso, sin que aya, à mi ver, quien le cõpita el Elogio. (7) La abundancia, y propiedad de Sagradas letras de que el Autor en esta Oracion (como siempre) vsa, y el sublime ingenio con que siempre la toca, le vincula el apice mayor de la alabança, (8) eximiendo à el Autor de admitir competencia.

Ni la fina amiltad, que mi afecto le professa puede constituir su alabança sospechosa; pues si rebolvemos las Sagradas letras, hallarèmos, que Pedro à Juan le consulta, aunque en Juan todo el amor se deposita, sin temer, que à Juan el afecto le vença: (9) es Pedro idèa de lo Sabio; es Juã hyeroglyfico del cariño, y sin tener por Escollo la fineza, se sujeta à el afecto la Sabiduria; porque siendo la de Pedro tan calificada, (10) aunque sea la voluntad vna ciega, puede poner sin riesgo la Censura.

Aunque no fuera la sabiduria del Autor tan notoria, bastaba esta Oracion para calificarla, en que celebra de la Muger Fuerte la excelencia, ponderando de la M. Sor Francisca las virtudes. Obra tan à todas luzes excelente, que pa-

parece excede en lo Sabio los límites que naturaleza le puso como à hombre.

Empieza Salomon el capitulo, en que celebra de la Muger Fuerte los Elogios, y pone estas palabras à el primer verso: *Verba Lamuelis Regis*, (11) para denotar (dize Cayetano) que era Salomon quien lo escriuia, (12) vinculandose, dize Hugo, el aplauso, y la gloria; (13) porque este nombre, segun el idioma Hebreo, significa, dize Cornelio, à el hombre mas docto; (14) que quien assi supo epilogar de essa Muger Fuerte las glorias, parece califica de mas que humana su Ciencia, constituyendola en la esfera de infusa. (15)

Fue la V. Madre en la virtud vn portento, en quien Dios ha renovado en este siglo lo mas glorioso todo de el passado, siendo à el passo que su virtud la mas elevada, su fama en el Mundo todo tan notoria, que como S. Geronymo dezia de su Paula encerrada en la estrechez humilde de su Claustro, la veneraba el Principe mas heroyco, la consultaba el mas erudito Prelado, la aplaudia el mas illustre Cavallero, y celebraba aun la plebe mas humilde; (16) porque la fragancia suave de sus virtudes le vinculaba reverentes veneraciones de los presentes todos, y distantes. Y siendo su virtud tan elevada, tan gigantea en lo Heroyco su estatura, ni pudo apetecer mas para su Elogio, ni quedara desemeñado con menos tanto assunto, ni pudiera hallarse themma igual para el empeño.

Para describir Salomon de su Muger Fuerte las glorias, dispuso en metro sonoro su alabança, agotando de todo su Alfabeto las letras para hazer à todo el Mundo notorio: dize elegante vn Erudito Moderno, que si ella tocò el apice mayor de la virtud, los colores rethoricos

(11) Proverb. 31.

(12) *Ad manifestandum quod se ipsum describit.* Caiet. ibi.

(13) *Est nomen applausorium.* Hug. Card. ibi.

(14) *Lamuel, quasi Lamudiel, idest, Edoctus à Deo.* Cornel. ibi.

(15) *Salomon enim sapientiam à Deo infusam accepit, quam hic depro-mitt.* Cornel. ibi.

(16) *Latentem in Beethlehem, & barbara & Romanam terra miratur.*

D. Hieron. Epist. ad Eustoc. de obit. Paul.

(17) *Ita ut innuerit Salomon se videlicet numeris omnibus absolutam feminam describere, vel certe valorem eius, & pretium ea ratione extulisse, ut potè quod omnes summas clauderet; & nullis unquam numeris, & rationibus plene comprehendi posse.* Salaz. hic.

(18) *Viginti duo elementa sunt per que scribitur Hebraicè omne quod loquimur, & eorum initijs vox humana comprehenditur.* D. Hieron. in Præfat. in lib. Reg.

(19) *Alphabeti litteras omnes præscripsit, ut significaret se alijs immensam scribendi, & laudandi materiam offerre.* Salaz. ibi.

(20) *Summa demum illi manus ab Cicerone imposta est, ut nihil præterea, neque ingenio, neque industria, neque vllò doctriæ genere addi posset.* And. Naug. in Epist. dedic. 3. tom. Cicero.

cos de su Oracion; ni omitieron apice para darla à conocer, ni dexaron à el curioso que poder desfiar, (17) porque comprehendio quanto se puede en su Elogio dezir.

A el periodo breve de veinte y dos clausulas reduxo lo immenso de sus prerrogativas; porq no tiene, dize S. Geronymo el Alfabeto mas letras, con que ni tiene la rethorica à q poderse estender, ni à los Elogios le queda à que aspirar (18) por mas q sea el asnto pafmo de virtud.

Emula el Autor en este Funebre Epitafio aquel breve elegante Panegyrico, con que no es mucho se califique el objeto el mas glorioso, y quede el Autor con el, mas ensalçado.

Lo breve fue en el de Salomôn la mayor gloria; porque siendo tan immensa de el objeto la materia, la profunda elegancia de su ingenio, puso cauce admirable à tanto golfo, haciendo sondable para plumas, y voces, virtud, que no pudiendo ser incomprehensible, se vinculo las glorias de admirable: (19) y viendo de el nuestro con aquel la conveniencia, sera el vltimo periodo de mi Censura lo que de Ciceron otra pluma dezia: (20) que agorò tanto el Autor de la eloquencia los numeros, que ni le quedò que augmentar à el ingenio, ni añechando el resto la industria, y doctrina pudiera añadirle à esta Oracion vna letra. Con que siendo tan digno de que sus virtudes se celebren, para que los animos se mueban à imitarle, y no aviendo en esta Oracion cosa contra la Fé, y las costumbres, no solo la juzgo digna de obtener la licencia, sino de que se rindan à su Autor las gracias. Así lo juzgo: Salvo, &c. En este Real Convento de Santa Cruz Granada, y Mayo 29. de 1716.

Fr. Juan Serrano  
Requero.

Ll

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. GASPAR de Navas, Definidor Primero de la Provincia de Andaluzia, del Real Orden de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, Secretario, que ha sido de ella, Visitador de la Extremadura, y dos vezes Comendador de Cordova.

Por mandado del Illmo. Señor el Señor D. Manuel de Fuentes, y Peralta, del Consejo de su Magestad, y su Presidente en esta Real Chancilleria de Granada, &c. He visto la Oracion Panegyrica, que en las Funebrales Honras, que celebrò el Convento de Religiosas Capuchinas desta Ciudad, à la Immortal memoria de la V. Madre Soror Francisca Maria de la Concepcion, dixo el Rmo. P. M. Pedro del Busto, Cathedratico de Visperas, del Colegio de la Compania de Jesus. Y aunque la estrecha ley de la Censura empenò à mi resignacion en el cuydado de examinar los fondos de esta Obra, al nivel de la pureza, y sinceridad con que se deben tratar las Santas Escrituras; pude desembarazarme de este empleo, luego que lei la firma de este grande Panegyrico; porque no pude dudar, que tan elevada Pluma guardaria en estos lucidos rasgos toda la proporcion de la medida. (1)

Es la Eminente Cathedra del Pulpito vn Tearrò difícil de llenarlo, y muy expuesto à la infelicidad de deslucirlo. Encierra esta suprema Ciencia vnos Escollos, donde suelen fracasar inadvertidos, los que, enamorados de la vanidad del vuelo, les pierden el respeto à los peligros. Es esta Facultad tan desgraciada, que no ay otra, à quien mas se le atreva la Ofensas porque ha llegado à persuadirse la Ignorancia, à que puede substituir en Cathedra de tan superior Regencia. Componese el esplendor de la Oratoria de vnas prendas costosas, y prolixas; porque vna Oracion perfecta debe consistir de vna solidez profunda, de vna erudicion

(1) *Calamus similis virga*  
gæ. Apoc. cap. 11.

\*\*

COZ

(2) *Artes rationis, & orationis gloria Dei primaria instrumenta censentur.* Beyerl. verb. Rethor.

(3) *Veritatis expressio conciliet auditorem; aut facile, quod intendit insinuet facilis, & aperta narratio; & veritas eius, sine fastidio, teneat intentos.* S. August. lib. 2. de Doct. Christ.

(4) *Et eruditio intersunt cogitationibus.* Prov. cap. 8.

(5) *Eruditionis radices esse quidem satis amaras; fructus autem dulcissimos.* Democrit. lib. 3.

(6) *Et amaricatus est pender meus.* Apoc. c. 10.

(7) *Sapientia, atas, condimentum est; sapiens atati cibus.* Plat. in Tim.

(8) *Placuit mihi leniter subtrahere Ministerium linguæ meæ Nundinis loquacitatis; ne pueri meditates insanias medaces, mercarent ex ore meo arma furori tuo.* S. Aug. lib. 9. Confess.

copiosa, y de una Rethorica muy limpia: Estos son los indispensables instrumentos, con que cultivan la honra, y gloria de Dios los Oradores; (2) porque vn discurso sin profundidad, no persuade; sin erudicion, no convence; y sin vna elegante expresion, es defabrido. (3)

Son todas estas prendas tan costosas, que solo el caudal de este grande Orador pudo comprarlas. La solidez del discurso no se estudia; nace con los ingenios en las Almas; y para su perfecta educacion, solo reconoce por Maestras à la Erudicion, y à la Rethorica. Es la Erudicion halaja tan precisa en la Oratoria, que aun la immortal Sabiduria, para persuadir al temor de Dios à los mortales, desde su primer Sermon, manifestó la parte de erudita.

(4) Son dulcissimos sus frutos; pero son sus Raizes muy amargas; (5) porque para llegar à poseerla, es forçoso probarles à los libros la amargura. (6) No se sabe, en què tiempo de su edad puedan los Sabios llegar à conseguir el Grado de Eruditos: porque en la edad florida està siempre la erudicion defazonada: en los primeros años se alimentan los ingenios con los dias del estudio; pero en llegando à la edad de la madurez, es al contrario; porque los dias del estudio sensiblemente se comen à los Sabios. (7)

Desde que este Gigante Ingenio abrió los ojos, alterò estos comunes Estatutos: porque desde sus primeros años cursò el campo de la Erudicion, con tanto logro, que à las mejores tierras les pudo contar los conceptos, y las syllabas. Junto con lo ingenioso lo lucido, y atesorò vn caudal tan ventajoso, que enriqueciendo con el tesoro de la Erudicion, y la Elegancia, pudo costarle mas estudio encontrar el medio de la proporcion, que el del exceso. Algo tuvo que quitarle al florido caudal de sus estudios; (8) pero tomó tan ajustadas las medidas para la facultad de la Oratoria, que enlazan-

lazando la profundidad con la Eloquencia, predica siempre con Armas duplicadas; porque à la solidez profunda del discurso le añade la poderosa eficacia del sonido.

Estos son los dos mas poderosos instrumentos, con que los Labradores de la Heredad de Dios logran mas copiosos frutos. No riñe la seriedad con la elegancia; antes son dos amigas, tan estrechas, que descogiendo los lienzos de los Siglos, en las mas Sagradas Plumas, las hallo siempre vnidas, y enlazadas. No se señaló Isaias entre los demás Profetas por la solidez de la doctrina; sino por la dulçura en las palabras: No fue preferido Moyse para la Embaxada de Egypto solo por la parte de ser Docto; sino por la proporcion de Elegante, y Erudito. Este fue el caracter de Pablo; (9) y el que distinguiò tambien al Eloquente Apollo Alexandrino. (10) Para tan altos empleos no se què oculta eficacia le añade à la Sabiduria la Rethorica, para que llegue à ser persuasiva. Con la energia de las voces logró Leon Primerò el Blason de convencer à Attila: con la persuasion de la Eloquencia consiguió Alexandro Quarto la gloria de hazerse dueño de todos los coraçones, que le oian. (11) Este es el hermoso traje con que viste la Sabiduria Divina sus palabras. (12)

No todos los Ingenios son Rethoricos, dize el Phenix Africano; porque es esta vna habilidad tan delicada, que el que no la supiere desde luego, no la podrá adquirir con el estudio. (13) Resistese muchas vezes la Elegancia à los que quieren conseguirla con la reflexion laboriosa de la pluma: y creo que le quedan enemigos todos los que la pretendieron seguir apasionados. En el interior del animo la miraba Marco Antonio con particular cariño; pero como no pudo jamás verla en sus labios; (14) no se si la trataria con acceptacion, ò con desprecio: Es tan amable su utilidad,

(9) *Edoſus fuit prius Moyses in Secularibus disciplinis, quia res divinas dicere debebat.*

*Ideo Isaias inter Prophetas excelluit; Paulus inter Apostolos; quia tali ante doctrina imbuti fuerant.*

S. Greg. lib. 1. cap. 3. in cap. 13. lib. 1. Reg. (10) *Apollo Alexandrinus, Vir eloquens, potens in Scripturis; vehementer Iudæos revincebat; sonora, & libera voce.*

Actor. c. 7. Lorin. ibi. (11) *Se se unum omnium animis accomodabat.* Volater. Dialog. 5. Hist. Poet. & lib. 22.

(12) *Amictus lumine, dictionis, sicut vestimento.* Pl. 103. Lorin. ib.

(13) *Rethoricam, nisi quis cito, nunquam discit.* S. Aug. lib. 4. de Doct. Christ.

(14) *Insidabat in eius mente species eloquentiæ, quam cernebat animo; sed re ipsa non videbat.* Cicer. Orat. ad Brut.

dad, y su hermosura, que no avrà inclinacion que no la siga: porque ninguno avrà tan descuydado, que no desee ponerle à su Sermon, aquel vestido, que tanto conduce al fruto, y al agrado: este es, dize Bernardo, el que les coftea à los Sabios la Rethorica. (15)

Pero vive esta hermosa habilidad tan perseguida, que todos los que no la practican, la desprecian. Al fòndro rigor de la cadencia le ha mudado el nombre la invidia; porque à vn estilo acorde, y concertado, vnos le llaman, Ingeniosa ligereza; y otros, Vanidad erudita. (16) Bien sè, que es flaqueza humana blasfemar cada vno lo que ignora. (17) pero pafsemos esta question à la balança, y hallaremos, que el Author desta docta Oracion haze justicia.

En toda la Simetria de esta Obra, se halla siempre encadenada la profundidad de el discurso con la hermosa energia del estilo. Asi, dize Quintiliano, que llena el Orador todo su empleo; porque suele ser la Doctrina inoficiosa, siempre que no la anima el brio de la Eloquencia. (18) Reyna en ella vna actividad tan poderosa, que à los coraçones mas rebeldes, sabe hazerlos flexibles, y tratables. Rige los animos con tan superior dominio, que introduciendose con halago en los oidos, manda en las voluntades, como Dueño. Sabe darle à la persuasion tanta eficacia, que el argumento menos nervioso en la materia, se suele hazer convincente por la forma. (19)

No todos los Oradores estàn igualmente bien con la Eloquencia; porque algunos la acusan de profana; y los mas moderados la quieren capitular de menos sèria. Pero si yo pudiera votar en este punto, eligiera vn medio, que podrà parecer proporcionado. Siempre q el Orador estudie mas el tono, que el sentido, profanarà el Sagrado de los Pulpitos; pero siempre que sea nativa la Rethorica, gozando cada

cada Ingénio de su fuero, no ferà delinquentè el que hable limpio. Son Maximas de Augustino, y de Bernardo. Celebra el Phenix de la Iglesia à aquellos lucidos Ingenios, que saben enlazar el vigor de la doctrina, con el claro esplendor de la Eloquencia; y resuelve, que estos son los Operarios, que llevan mas cierto el abundante logro de los frutos; (20) Pero para que puedan recelar el Escollo de la Vanidad, dize Augustino, que es necessàrio tratar al ayre de la voz con vna diligente negligencia: (21) porque no debe elegir el Orador voces, que suenen; sino frases, que persuadan, y edifiquen: no se debe pagar de la harmonia, aunque se la dibuje el genio con la pluma; sino de la verdad, y de la solidèz de la doctrina.

Mas preciso parece, que habló Bernardo en este caso. Zelo, y voz, son las dos precisas Armas, que deben manejar los Oradores, para batallar contra los vicios; pero las han de gobernar con tal destreza, que naciendo el esplendor de las palabras del fervor de los coraçones, no permitan, que el fervor de los coraçones nazca del esplendor de las palabras. (22) Es la frase tan profunda, que no puedo explicarla sin partirla. Nace el esplendor de las palabras del fervor de los coraçones, quando el fervor de los coraçones, elige à su medida las palabras: Nace del esplendor de las palabras el fervor de los coraçones, quando el esplendor de las palabras arrebatà al coraçon al ayre de la Eloquencia, olvidando el fervor de la doctrina. Pues para no zozobrar en este riesgo, es preciso, dize Bernardo, que el fervor de el Orador trate al estilo, como que es vn instrumento, que sirve à los empleos de su zelo. El modo de tratarlo bien, no consiste en abatirlo, sino en no dexarlo elevarse de la esfera de instrumento. (23) de esta suerte se hermanan biè la doctrina, y la Rethorica, sin que pueda rebatir el fervor con la Elegancia.

Todo

(15) *Murenulas aureas faciemus tibi. Cant. 1:1: significare videtur nitorem eloquij, quo cõgrue, atque decenter ornata, ab auditoribus facilius capiuntur, & delectabilius. S. Bern. in Cant. (16) Ingeniosa Levitas, & erudita Vanitas. Cicer. Orat. ad Flacc. (17) Quacumque ignorat, Blasphemant. Jud. ep.*

(18) *Mibi nẽ dicere quidem videtur, nisi qui disposite, ornate, quodque verbum suo loco ponit. Quintil.*

(19) *Quævis durissima cordis eloquio pollens ad sua vota trahit. Alciat. Illi regit dictis animos, & pectora mulcet, addit illa invalida robur facundia cause. Lucan.*

(20) *Sed tamen ij, qui audiuntur, non solum eloquenter, sed etiam sapienter dicunt, veraci prædicatione laudantur: quanto enim magis illis appetitur suavitas, tantò facilius salubritas prodest. S. Aug. in Prolog. de Doct. Christ.*

(21) *Non curante illo, qui docet, quanta eloquentia, sed quanta evidentia doceat; cuius evidentia diligens appetitus, aliquando negligit verba cultiora; nec curat, quod bene sonet; sed quod bene indicet. Unde ait quidam; in ea locutione esse quamdam diligentem negligentiam. S. Aug. ib.*

(22) *Ex eius fervore splendor, non fervor prodijt ex splendore. S. Bernard. Serm. de S. Ioa. Bapt.*

(23) *Artes rationis, & orationis gloriæ Dei primariâ instrumenta censentur. Beyerl. sup. cit.*



Todo este Panegyrico es vna fervorosa instruccion persuasiva, que provoca al amor de las excelentes Virtudes con que dorò Dios à la V. Madre. A tan alto assumpto no le viera bien qualquiera estilo: porque à vn Espiritu de tan alta Gerarquia, en quien el Pincel Divino dibujò los matizes de sus llagas, no ay Rethorica, que pueda proporcionarle los colores. Muerto Apeles, dize Plinio, que no huvo Artifice, que pudiera tirar vna linea con acierto en la imagen de Venus, que avia començado. (24) porque tan supremos Symulacros no se dexan tratar de pinceles, que sean menos diestros. Aun tan elegante pluma no se si le vendrà corta, à vna Alma tan digna, que fue imagen perfecta de aquel sangriento Original, à quien el Mundo debió su Redempcion.

Toda la Sabiduria Divina se empleò en dibujar à la Alma Santa, sin fiarle à otra mano los colores. (25) Tratabala como Esposa, y como Amiga; pero al mismo tiempo la contemplo tan elevada, que no pudo fiarle à otro ingenio la pintura. Retocòla el Esposo por su mano, y entre las ricas Preseas de su Adorno, le imprimió los carmines de sus Llagas; (26) pues era preciso que corriera con el cuydado del Retrato la misma Superior mano, que tirò tan altas las líneas de el dibujo: porque no son faciles de formar los exemplares de vn Espiritu, tan Gigante, que no tiene exemplar en las Mugerres.

A todas les intrima San Pablo, que cubran la cabeça con el velo. (27) No es otra la razon, dize Augustino, sino porque aviendole concedido Dios al hombre el honor de ser su Imagen, privò de esta Dignidad à las Mugerres; (28) Pues escondase en el Velo el caduco esplendor de la hermosura; que à la que no es Imagen de Dios, no le debe correr el respecto la cortina. Retratòse en la V. Madre el Redemptor llagado; y fueron los colores

tan

tan vivos, que en tan perfecta Imagen quedò desemeñado todo el sexo.

No se como cedió à la ley de lo caduco vna Alma, que debia altercar el lazo de aquel cuerpo, para no separarse de tan Venerable Retrato. Es verdad, dize Augustino, que la hermosura de el Mundo consiste en lo transitorio de las cosas; pero tambien es cierto, que esta misma instabilidad imita alguna vez à la constancia; porque suele empenarse la Alma en sostener al cuerpo, à pesar de los golpes de los años; (29) pero como aquel cuerpo tan limpio esperaba, que el Sepulcro le sirviera de hermoso Relicario, consintió romper el lazo, para que tan bella Imagen se manifestara à los Siglos, respetada de el comun dominio de el polvo.

En el lienço de esta Oracion se hallarà el Retrato de la Madre Soror Francisca tan al vivo, que podran equivocarse los ojos en los officios de leerla, y de mirarla. No pudo encontrar tan alto Original mejor Pincel; ni pudo desfiar la veneracion imagen mas expresiva de aquel Espiritu de edificacion, y penitencia. No me digan, que he dexado correr la pluma en la Censura: porque vna Oracion tan docta pedia vn Libro entero, para su aprobacion, y su alabança. (30) Y no hallando en ella mi cortedad clausula, que no sea conforme à la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, soy de parecer, que se debe dar à la Prensa, para que el Retrato de vna Virtud tan heroyca, pueda promover la digna veneracion de esta peregrina Muger en todos los espacios de la tierra, y alentar à la piedad Catholica à la imitacion de sus virtudes. Afsi lo siento: Salvo el juizio de los Doctos; y para que conste, lo firmé en este Convento del Real Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos de Granada, en 30. de Mayo de 1716.

Fr. Gaspar de Navas.

(24) *Simulachrum Veneris inchoatum, nemo Pictor potuit absolvere ad prescripta lineamenta.* Plin. lib. 53. cap. 10.

(25) *Quam pulchra es amica mea.* Cant. cap. 4.

(26) *Murenulas aureas faciemus tibi.* Cant. c. 1. *Stigmata faciemus tibi.* 70. Interp.

(27) *Mulier velet caput.* Ad Corint. 1. c. 11.

(28) *Mulier velet caput; quia non est imago Dei.* S. Aug. lib. quæst. Mixtar.

(29) *Rerum transitu cõpletur infima pulchritudo; et illa imitatur constantiam; anima quippè ipsa compagem tenet, nè dissolvatur.* S. Aug. lib. 1. Retractat.

(30) *Quis mihi det auditorem, ut librum scribat ipse, qui iudicat; ut circumdem illum quasi corona mihi.* Job, c. 31.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Doct. D. Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Colegial del Sacro-Monte, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, por el Illmo. Señor D. Martin de Ascargorta mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon, que el Rmo. P.M. Pedro del Busto, de la Compañia de Jesus dixo en las Honras de la V. Madre Sor Francisca Maria, de la Concepcion, Abadesa que fue de el Convento de Madres Capuchinas de esta Ciudad: por quanto por la Censura del M.R.P. Presentado Fr. Juan Serrano, del Orden de Predicadores de Sto. Domingo, parece no aver en el cosa en contrario de nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres. Dada en Granada en tres de Junio de 1716. años.

*Doct. Damasio.*

Por mdo. del Señor Provisor

*Pedro Antonio Palamino. Not.*

LICENCIA DEL JUEZ.

**A**uto, **E**N la Ciudad de Granada, en tres dias del mes de Junio de mil setecientos y diez y seis años, su Señoria Illma. el Señor D. Manuel de Fuentes y Peralta, del Consejo de su Magestad, Presidente en esta Real Chancilleria, en vista de la Aprobacion del M.R.P. M. Fr. Gaspar de Navas, del Ordé de N. Señora de la Merced de Redentores Calçados, de el Sermon Funebre, que predicó el M.R.P.M. Pedro del Busto, de la Compañia de Jesus, en las Honras de la V. Madre Sor Francisca Maria de la Concepcion, Abadesa que fue del Convento de Madres Capuchinas de esta Ciudad. Consta no tener cosa contra N. Sta. Fé, buenas costumbres, y Pragmaticas Reales, dió licencia para que se pueda imprimir como consta de su original, que queda en mis Registros, à que me refiero; y para que conste doy el presente en Granada en dicho dia mes, y año.

*D. Juan Garcia Pretel.*

DATE



JUAN RUIZ LEYEN CONE S.  
*La V. M. S.ª Fran.ª Maxiª de la Concepcion Abb.ª  
 que fue 21. años en el Conv.ª de M.ª Capuchinas de Granada.  
 Mu.ª el 22 de febrero año de 1716. a los 64 de su edad.*

*DATE EI DE FRUCTU  
manuum suarum, Et laudent  
eam in portis opera eius. Prov. 31*



Dura Muerte! O Parca inexorable, y que à nuestra costa hazes persuasible, que à ninguno perdonan tus rigores! Pues con sacrilego atrevimiento, cruel profanas aun lo mas sagrado. (1) Diganlo essas lobregas vestiduras: publiquenlo essas luzes melancolicas, que se consumen en ardientes lagrimas; divulguelo Granada condolidada en lo mas superior de su Nobleza: sombras, luzes, Nobleza, que dezis? Mas ya en las mudas voces del dolor; oygo, que todas me respondeis: que importuna la Muerte, llegò à profanar à aquel sagrado Erario de las virtudes; à aquel Exemplo de penitentes rigores; à aquel Deposito de Divinos afectos; à aquel Compendio de Celestiales prodigios; à aquel Asombro de la Abstinencia; à aquel como Centro de la pureza candida; à aquel Modelo de la Oracion fervorosa; à aquella Imagen de la Caridad; à aquel casto Hechizo de su Esposo Jesus; à aquel Symulacro del Crucificado Redemptor; y por dezirlo todo de vna vez, si es, que la pena me lo dexa dezir: *A LA V. M. SOROR FRANCISCA MARIA DE LA CONCEPCION. O Muerte siempre acerva! No era bastante triunfo à tu guadaña, sin que llegasses à segar esta*  
A vida,

(1) *Scilicet omne sacrum  
Mors importuna profanat.* Ovid. 3. Amor. Eleg. 8.

vida, tener como despojo lamentable quanto registra el Padre de las Luzes, desde que madrugó en el rosado Oriente, hasta que se acuestó en el Ocaso triste? (2) No perdonaras este aliento vital, aunque fuese à costa de nuestro vivir? Más, ó Parca cruel, è inexorable, que sorda estás siempre à las sentidas voces! (3) Pues sin que te moviese à compasión la tristeza, y fatiga comun, que avia en los animos de inducir vn golpe tan acervo, y tan fatal, el Viernes veinte y vno de Febrero, à el llegar el Sol à su Zenit hermoso, esgrimiste los implacables filos, para privar del aliento humano à la que ya no merecia el Mundo. Pero, ò que mal lo supe entender! No, no fue anhelo de la Parca infeliz, privar à el Orbe de vida tan gloriosa: mayor impulso fue causa sin duda de la congoja, que sentimos todos; pues juzgandose el Mundo con tan lucido Astro, nada inferior à la Esfera Celeste, invidiosa esta de sus vanidades, y codiciosa de aquellas perfecciones, las trasladò à el crystalino Cielo, despojando de ellas à el Mundo, pero importa muy poco, aspire à privarnos de su presencia, si por mas esfuerzos, que haga, viviràn eternas en nuestra memoria, pues su virtud lo pide de justicia. (4)

Para ostentarlo así, dispone esta Religiosísima Comunidad, à quien toca el dolor comun tan en lo vivo de su coraçon; este Funeral aparato, este lugubre honroso recuerdo, donde los suspiros congojosos, y tristes, en que se exhalan los coraçones, arden mas, que las brillantes luzes, lo que va del cariño à el resplandor, y de la cera à el afecto fiel, sin que vn Mar de lagrimas pueda templar las ardientes congojas de su pecho, cuya tristeza indican estos lutos, color conveniente à sus quebrantos.

(2) *Tibi crescit omne.  
Et quod Occasus videt,  
& quod Ortus.* Senec.  
Trag. in Herc. furent.

(3) *Eheu! Quam furda  
miseros avertitur aure.  
Boet. l. 7.*

(4) *In memoria eterna  
erit iustus.* Psalm. 111.

tos. (5) Mas todo expresion corta à pena tanta; porque si no les son dignas Exequias à las luzes del Sol, quando difuntas, vestir el Orbe lutos, en las sombras, y encender tantas hachas la Esfera crystalina, quantos haze brillar lucientes Astros. (6) Como podrá Zenotaphio tan corto ser digna expresion de tanto sentimiento, como ver à su Ocaso reducido à aquel resplandeciente Luminar, que con los rayos de su virtud, todo lo supo alumbrar, y encender? (7)

Por esto, considerando, como tan cuerda esta Comunidad Religiosísima, que para Exequias tan dolorosas, sirven mas las debidas alabanzas, y la memoria de las virtudes, que el aparato, y pompas funerales, como dixo Pafchallio en sus Axiomas Polyticos: (8) y sabiendo, que, segun Quintiliano, recompensa las atrocidades de la Muerte, quien logra en ella aplausos, no vulgares; (9) encarga à mi cuidado esta Oracion sanebre, para que en breve Mapa, tire algunas lineas de la virtud heroica de esta fuerte, y magnanima Heroína. Y aun à esto mismo me compele el Thema: Habla en el Salomon de la Muger Fuerte (que oy será en todo de mi idèa el Norte; ) y dize: que sus obras, sus virtudes en las Puertas se aplaudan, y se alaben, dandole el fruto de sus manos felizes: *Date ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis opera eius.* Quiso el Sabio dezir, en pluma de mi docto Salazar: Quien huviere de ser Panegyrista de esta Muger, desvelo de la Gracia, y amigo centro de la fortaleza, no tome mas assumpto, que sus obras; porque son ellas tantas, y tales, que sin otras agenas recomendaciones, bastan à hazerla summamente plausible: (10) Ni sus aplausos es razon se queden en el ambito estrecho de su Morada;

(5) *Conueniens luctibus  
ille color.* Ovid. l. Trist.  
Eleg. 1.

(6) *Dignum nec sydera  
funus.* Picin. Mund.  
Symb. lib. 1. n. 162.

(7) *Iusti fulgebunt sicut  
sol.* Matth. 13.

(8) *Quod ad hanc rem  
attinet, dici potest, multò  
honestius duci funus per  
veras laudes, & memo-  
riam virtutis, quam ima-  
ginibus, & pompa.* Ca-  
rol. Pafch. in Axioma  
Polyt.

(9) *Lucrifacit Mortis  
atrocitatem, quisquis  
laudatus occidit.* Quin-  
til. Declamat. 11.

(10) *Quicumque huius  
Mulieris laudes exequi  
vultis, res ab ipsa gestas  
commemorate, aliena  
omittite.*

Salazar in hunc locū.

fuenen en publico sus debidas honras; lleneta fama de tan grande Heroína; no solo los domesticos oídos, sino tambien los de los más estraños, resonando sus merecidos elogios en los mayores, y mas nobles Concurfos. (11) Así lo hazen oy las hijas illustres de esta difunta prodigiosa Madre; pues no contento su cariño ardiente con el domestico funeral, rinden en publico el día de oy honrosas Exequias à su virtud; para que la fama de tan gran Mujer no se quede en los Claustros Religiosos; sino tambien salga à poblar los oídos de quantos no bien conocian sus meritos; para que todos vnanimés en los aplausos, se publiquea sus glorias en el Mundo. (12)

Verdad es, que entre los Antiguos, se negò à las Mugeres este obsequio; pero nuestra V. Madre, à influencia de sus raras virtudes, y à cuenta de sus varoniles acciones, supo degenerar tan noblemente de el femeníl estado, que introduciendose en el dichoso numero de los Heroës mas esclarecidos, logra oy por debido privilegio lo que negò el estylo antiguo à su sexo todo. A estos visos entiendo yo lo que à los hijos de Heth dixo Abraham, à el hazer con augusta pompa de su querida Sara las Exequias. Permitidme, les dize, que en vuestro dominio execute con mi amado Difunto las demonstraciones, que pide mi obligacion, y afecto. (13) Difunto llama à su Esposa querida, y no fue passion amorosa en el sagrado Patriarca: declarar fue, dize Hugo Cardenal, que con quien procedió en la vida tan à lo varonil, à cuenta de su heroyca virtud, se debia mudar de estylo, quando falleció. (14) Practiquese en la pompa funeral de Sara el estylo, que con los Heroës se practica; pues fue de todos emulacion gloriosa: vsese con esta

(11) *Laus eius non sit solum privata, & domestica; sed externorum etiam aures tantæ Mulieris fama imbuat, & encomia illius in portis, hoc est, in foris, ac celeberrimis Urbis Conventibus personent.* Salazar Ibidem.

(12) *Externorum etiam aures tantæ Mulieris fama imbuat.*

(13) *Date mihi ius sepulchri vobiscum, ut sepeliã mortuum meum.* Genes. 23.

(14) *Masculum pro femina ponit.* Hugo hic.

peregrina Mujer lo que con el mas inclyto Varon; pues supo parecerlo sin dificultad à impulsos varoniles de su virtud.

Pero si logra Exequias, como Sara la V. Madre Soror Francisca, tambien en el sitio, en que las logra, le parece à aquella varonil Difunta. Celebrò las Exequias Abraham en propria possession, cercada toda de frondosos arboles, y coronada de hermosas flores, que con purpureas lenguas, y con rethoricas fragancias servian de Epitafio oloroso à la Difunta. (15) Y bien, que arboles son estos, en cuyo parage florido se levanta esse lugubre Zenotafio? Son (dize Hugo) aquellos Espiritus Gigantes, que teniendo en la tierra de los vivientes fixas de sus deseos las raizes, perciben el jugo de la Divina gracia, con que producen frutos de vida eterna, siendo ya flores del Paraíso, los que antes eran arboles de el Mundo. (16) Así; pues ya està clara la proporcion de aquel sepulcro con este funeral; porque si à aquel le cercan arboles, y plantas, que aun à la tristeza de la Muerte la hazen vistosa, este debidamente se executa, como en propriissima possession, en el ameno delicioso jardin de este Religiosissimo Convento, donde tantos Arboles humanos, transplantados de el Mundo à este Celestial Paraíso, y cultivados à influxos de Clara Divina, sapientissima agricultora, como hija, à el fin, de la mas dichosa Hortelana, fixando en el Cielo las raizes de sus deseos fervorosos, y ardientes, con el humor de la gracia santificante, producen frutos de eterna vida, en virtudes heroycas, inundando con sus fragancias la vniversal Iglesia. Sea pues, este jardin ameno el sitio proprio à tan funebre aparato, y sirva la fragancia de tan Sagradas flores de mitigar en parte el horror de la Muerte.

(15) *Confirmatus est ager, tam ipse, quam spelunca, & omnes arbores eius incunctis terminis per circuitum: Atque ita sepelivit Abraham Saram uxorem suam.* Genes. 23.

(16) *Arbores sunt Sancti, radices quorum, id est, cogitationes, & desideria terra viventium sunt infixæ: inde humorem gratis contrahentes unum fructificant fructum, qui permanet in æternum; & ita facti sunt arbores Paradisi, qui prius fuerant arbores Mundi.* Hugo Cardin. in hunc locum.

Muerte, para que yo pūeda ; enjutos los ojos, dār à mi Oracion lūgubre, principio.

Pero antes, ò Soberano Principe, que des de esta Augusta Celestial Corte, viviendo eterno, moderas sabiamente los años, los dias, y las horas de los Mortales, siendo no menos dadiva tuya la vida dilarada, que la Muerte acerua para quien à tu Obsequio se dedica, infila à mis labios tu Celestial rocio ; pues serà de sagradas luzes, siendo tuyo, que basten à iluminar mi entendimiento. (17) Baxe, ò Señor Omnipotente, desde la excelsa fecunda Cúmbre de vuestras misericordias innumerables à esta estéril, y humilde planta vuestra algun raudal de aquella agua dichosa, que à inundaciones, y avenidas sagradas derribasteis sobre la Princesa Celestial MARIA, para que à gloria de vuestra Magestad, y à comun edificacion, pueda dezir:

*Date ei de fructu manuum suarum,  
& laudent eam in portis opera eius.*

**A**ssi concluye el Sabio el Panegyrico de la Muger Fuerte, tan rara en el Mundo, que pregunta à todos, si alguno la hallado: *Mulierem fortem, quis inueniet?* Y así doy yo princio, Señores, à el de la V. Madre Soror Francisca, respondiendole à el Sabio à su pregunta: que yà hallamos à aquella Muger rara, de quien el nos dexò todas las señas; pues en esta V. Madre concurren todas, y pues sus Obras han de ser su Elogio, (18) siga à la Parabola el Panegyrico, para que así mejor pueda hazerse el cotejo entre el original, y el viyo retrato.

*Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* La pri-

(17) *Quoniam ros lucis, ros tuus.* Isaia, 26.

(18) *Date ei de fructu manuum suarum,*

primera seña, que nòs dà el Sabio de esta peregrina Muger, es, que el valor, y precio de su virtud, sea de los vltimos fines para la estimacion; porque como se tienen en mayor estimacion las cosas, que vienen de mas remotas tierras, dezir, que el precio de esta Muger rara es de los fines vltimos, y mas remotos, es dezir, que su precio no tiene precio. (19) Así fue el precio de las virtudes de nuestra V. Madre: fue su precio sumamente precioso; porque fue de muy lexos: (20) No fue el precio de su virtud desde el tiempo de su ancianidad, que esse fuera vn precio muy cercano à su fin; no desde sus años mas robustos; porque todavia fue mas remoto; no desde su juventud agraciada; porque fue aun mas distante todavia; pues fue desde su Niñez inocente, y tierna; aun apenas sabia hablar, y yà era virtuosa. De cinco años, no bien cumplidos, se deliciaba en vn jardin ameno, quando viò à su lado à el Redemptor del Mundo, que en forma de vn Niño mas bello, que la luz, le pedia amoroso, le diese vna flor: Ibale à dār vna del jardin la inocente dichosa Niña; quando Jesus ilustrando su Alma, y adelantando el uso de la razon en ella, le diò à entender, que la pedida flor era la de su pureza, y virginidad, que gustaba, que desde años tan tiernos, se la consagraste cõ perpetuo voto; è industriandola para este holocausto, le ofreciò ella entõces su candor virgineo, teniendo yà en la contemplacion de su Esposo Celestiales gustos.

Esto, à mi ver, es lo mas singular en esta fuerte peregrina Muger, traer el precio de su virtud desde lo mas remoto de su Puericia feliz. (21) La edad de los Niños es para la virtud la menos à proposito: Aun el que ha de ser Santo, y muy Santo, es como vn Arbol, que darà

(19) *Quasi dicat: huius vtrique Mulieris pretium ingens est, quemadmodum earum rerum, quae procul ab extremis terrarum finibus asportari solent.* Salazar in hunc locū.  
(20) *Procul, & de vltimis finibus.*

(21) *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.*

(22) *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Pf. 1.

(23) *Et si venerit in secunda vigilia, et si in tertia vigilia venerit, & ita in venerit, Beati sunt Servi illi.* Lucæ 12.

(24) *Cum essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus.* 1. ad Corinth. 13.

(25) *Fructum suum dabit in tempore suo.*

darà à su tiempo fazonados copiosos frutos; (22) Por esso no los cuenta la Magestad de Christo en aquellas Vigilias, que han de observar los que se consagran à la virtud: (23) La primera Vigilia es la edad de los Niños, la segunda, la de los Mozos, la tercera, la de los varones robustos: de estas dos ultimas habla el Redemptor, como à proposito para la virtud, dexandose à fuera la edad pueril; porque no ay en esta la razon, y sèr, que pide vna materia de tanta entidad. Los Niños hablan como niños; saben como niños; piensan como niños, como dezia de si mismo el Apostol; (24) y ni sus palabras, ni su sabiduria, ni sus pensamientos son capaces de aquella seriedad, que pide el exercicio de la virtud; porque todas las cosas tienen su tiempo, y el arbol no dà el fruto recien plantado: (25) Por esso, Señores, el mayor prodigio de la V. Madre Soror Francisca. Fue esta anticipacion de la Divina Gracia à el orden todo de la naturaleza. Otras Almas, aunque muy puras, tracen el precio de su virtud mas cercano à el fin de su edad; pero esta peregrina Muger le traxo à su termino, tan remoto, quanto và de cinco à sesenta y quatro años: *Procul, & de ultimis finibus pretium eius.*

Fue creciendo la Madre Francisca, y con ella crecian las virtudes todas, corrigiendola su amado Esposo, aun en aquellos años primeros, los defectos mas leves de su Espiritu puro; y así, alguna vez, que sus Padres, ò hermano le ponian alguna gala, ò la llevaban à diversion, aunque muy licita, ò à alguna visita menos forçosa, la daba el Señor accidentes tales, que la tuvieron por muerta muchas vezes; hasta que en traje, salidas, y conversaciones unicamente vino à reducirse à lo mas decente, y precioso, ò vtil para el bien de su proximo.

mo.

mo. Y porque aquel afecto natural, que à los Padres se fuele tener, no retardasse su buelo veloz en el camino de la virtud, la dexò el Señor huérfana en sus primeros años, para con esta falta del humano consuelo ayudar mas su Espiritu fervoroso. (26) *Quedabale vn Hermano todavia, Sujeto de virtud, y de letras; y aunque la V. Madre deseaba ansiosa salir de los braços del Siglo, si bien, solo tenia en él, el cuerpo; retardaba sus ansias el Hermano, por no privarse de tanto bien, como le traia su honesta familiaridad, y su dulce amable conversacion, hasta que siendo yà de veinte y seis años, y clamando à su querido Esposo por el logro de sus deseos, la misma noche, en que nació el Dios Niño, se le representò su Hermano, difunto; confirmando el efecto esta vision; pues el dia de Reyes vino à morir. Quería el Señor à esta su dulce Esposa, no solo sin mancha, sino tambien sin ruga, como quiere à su Esposa la Iglesia: (27) La ruga, Señores, no es mancha; pero tiene la semejança de ella; porque recogiendo en si alguna sombra, parece manchada la tela, en que se mira. No era mancha la gala, que le hazian poner à esta Esposa querida de Jesus; pues fuera inobediencia el resistir: no era mancha la licita diversion: no era mancha el afecto natural, que tenia à sus Padres, y Hermano; pero era vna ruga à lo menos, que en la preciosa tela de su Espiritu no quiso consentir su amado Esposo; y así de toda la retrae, y priva, para hazerla gloriosa Esposa suya, y para si solo tenerla toda. (28)*

Libre yà de todas las cadenas, que le podian blandamente impedir, volò à el desierto de esta Religion, en cuya apetecida soledad expendió con ella el Divino Esposo las eficacias dulces de sus cariños; yà sustentando su

B

Es.

(26) *Orphano tu eris, & adiutor.* Psalm. 9.

(27) *Vt exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam, aut rugam.* Ad Ephes. 5.

(28) *Vt exhiberet ipse sibi gloriosam, non habentem maculam, aut rugam.*



Espíritu puro con la suave leche de sagrados consuelos, ya haziendola con hablas interiores derretirse su Alma en afectos ardientes; cumpliendo lo mismo, que por Oseas dice: (29) Fue esto de tal modo, que desde los dias primeros de su Noviciado, eran sus extasis casi continuos; viniendo à hazerse como santo juego entre las Religiosas sus compañeras, el combi- darse las vnas à las otras para ir à poner extatica à Francisca: introducian para este fin conversaciones de el Divino Amor, y apenas sonaban en sus oídos las voces dulces de su amado Esposo, organizadas en los labios puros de aquellos castos Angeles humanos, quando derretida en suaves afectos, se quedaba extatica, y fuera de si, absorta toda en la contemplacion de la belleza de su Esposo Jesus: (30) correspondiendo à juego tan sagrado aquel Señor, que tiene sus recreos en estar con los hijos de los hombres, jugando con ellos continuamente: (31) que como se suelen mal avenir Amor, y Magestad, segun dixo allà no se quien; (32) y reyna tanto nuestro amor en Dios, no es mucho, que, al parecer, depuesta la seriedad de su grandeza heroyca, juegue poderoso entre los humanos, correspondiendo à juegos tan Divinos. (33)

Ni eran estos consuelos solamente los raros singulares favores, que recibia de su Esposo dulce; pues estos solo eran leche suave, con que en el Noviciado, como à Niña, la mantenía el Señor, y regalaba: (34) A mayores excessos aspirò el cariño de su Esposo Sagrado; pues hablando à su coraçon siempre amoroso, la hizo Dueño de los secretos mas ocultos. (35) La mayor muestra de confianza, y la que prueba la amistad mas fina, es comunicar, sin reserva, à el Amigo, aun lo mas

intimo

(29) *Eccet ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Osee 2.

(30) *Anima mea liquefacta est, ut loquutus est.* Cant. 5.

(31) *Ludens coram eo omni tempore, ludens in Orbe terrarum, & delicia mee esse cum filiis hominum.* Prov. 8.

(32) *Non bene conveniunt, nec in vna sede morantur*

*Maieftas, & Amor.*

Ovid. 3. Metamorph.

(33) *Ludit in humanis Divina Potentia rebus.*

(34) *Ducam eam in solitudinem, & lactabo eam.*

(35) *Loquar ad cor eius.*

intimo de los secretos propios; como lo expresa el Redemptor del Mundo. (36) A esta demonstracion del cariño mas dulce, y de la confianza mas sublime llegò su Esposo con esta Mujer Fuerte; pues fiò de ella su coraçon amante hasta los secretos de los coraçones: *Confidit in ea cor Viri sui, & spolijs non indigebit.* Es solo proprio de la Deydad saber los secretos del coraçon: (37) Mas fiò tanto el Esposo Divino de esta su dulce Esposa, que casi habitualmente los sabia ella; y asi fueron muchísimas las Almas, à quienes declarò sus mas secretas culpas, dandoles prudentísimos consejos para salir de su infeliz estado; para huir en adelante los peligros; para hazer vna buena confesion; y asi tenia para este fin varios Confesores de letras, y virtud, à quienes remitia estos Sujetos: Y Religioso, que la confesò por muchos años, afirma, que quantos le remitiò à el, los conociò despues perseverar en vida ajustada, y loable, y que fueron innumerables las conversiones, que logró el Señor por medio tan feliz, y muchas de Personas muy illustres. Ved, Señores, aora, si del Divino Esposo la confianza le grangede despojos, por medio de su Sierva: (38) Despojos fueron de su eficacia dulce tantos arrepenidos coraçones, como rindiò à los pies de su Esposo, en recompensa de averle confiado del coraçon los secretos ocultos, y no se viò el Esposo Celestial, mientras la V. Madre viviò, faltar de estos despojos, que tan fiel, ella siempre le supo conseguir. (39)

Pero que mucho, que el Sagrado Esposo estuviese de ella tan confiado, si sabia por la experiencia la gran fidelidad con que le amaba; pues en los dias de su vida toda, nunca le faltò, obrando mal; siempre le correspondiò,

B 2

obran-

(36) *Vos autem dixi amicos; quia omnia quecumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.* Ioan. 15.

(37) *Tu Domine, quæ corda nostri omnium,* Actor. 1.

(38) *Confidit in ea cor viri sui, & spolijs non indigebit.*

(39) *Confidit in ea cor viri sui, & spolijs nota indigebit.*



obrando bien: *Redder ei bonum, & non malum omnibus diebus vite sue.* Cosa es averiguada entre sus Confesores, con quienes repitió varias veces exactas confesiones generales, que no perdió la gracia Baptismal. O prodigiosa, fortísima Muger! Después de tentaciones mortísimas, con que acryfolò Dios su rara pureza, salir tan victoriosa de las batallas, que en el espacio de su vida toda, nunca la pudo llegar à vencer aquel rebelde Espiritu infeliz, que ha postrado Gigantes en la virtud! O fortaleza la mas singular! y, ò felicísima Esposa del Señor! Ya no me admiro, que de ti confie con tan generosas seguridades, pues siempre fué pues leal siempre, nunca hallò en tu cariño ingraticudes, y siempre hallò correspondencias nobles. (40)

(40) *Reddet ei bonum, & non malum omnibus diebus vite sue.*

Va prosiguiendo el Sabio su dibujo, y dice: que este peregrino asombro buscò cuydadosa lana, y lino, y obrò con el consejo de sus manos: *Quæsit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum.* La lana (dize Hugo Cardenal) representa las obras de piedad, y amor, que hizo à sus proximos esta Fuerte Muger; y el lino, que se hila mas sutil, symboliza la contemplacion elevada à que sublimò Dios esta Alma dichosa. (41) O que campo tan dilatado nos ofrece aqui nuestro raro Portento! Quien podrá reducir à numero las obras heroicas de piedad, que con los proximos executò, aun à costa de su vida, y salud? Quando estubo en Jadraque nuestro amado Rey, en aquel tiempo para todos infeliz, padeciò por sus guerras, y trabajos, tan estranos dolores, y tan agudos, que tuvieron sus Hijas creido, que se llegaba de su vida el termino: siendo gran parte sus martyrios, y penas, para que Dios mitigasse sus iras, y defendiesse à nuestro Gra

Mo.

Monarca, à quien amò la V. Madre entrañabilísimamente; y así en el tiempo, que salió de la Corte, fomentò piadosa en este su Convento, vna fiesta annual à San Arhanasio, Santo, aunque injustamente, muy perseguido, y finalmente, triunfador glorioso, poniendole por especial Intercessor con la Eterna Divina Magestad, para que defendiesse à nuestro Augusto Rey, y le bolviesse triunfante à su Corte, dando à su Monarquia la Paz mas felice.

Por el bien de la Iglesia vniversal, padeciò vn Adviento hasta morir, descoyuntada toda, y puesta en Cruz, tanto, que à el bolverla en su pobre lecho, se conocia, que sus huesos todos estaban totalmente desvnidos, como de si dezia su Esposo Sagrado, en la extatica pluma del Real Psalmista. (42) Conociò con luz especial del Cielo, que el Illmo. Señor D. Fray Alonso de los Rios, Arçobispo que fue de esta Ciudad, padecia vn maleficio sumamente cruel, y que le causaba continuo dolor; y juzgando con humilde Espiritu, que tan grande, y Santo Prelado haria mas falta, que ella en el Mundo, le pidió à Dios con ruegos instantes, que dexasse à el Illmo. libre, y passasse à ella tan penoso accidente: Condescendiò el Señor con sus piadosos ruegos, y así por el espacio de dos años, padeciò en el estomago el maleficio, que se hazia visible en vn disforme bulto, y sensible en dolores rigorosos. Hasta à el otro Mundo se estendiò su piedad, siendo este estrecho limite à su caritativo ardor; pues aplicaba con frecuencia mucha rigidísimos ayunos, y penitencias por aquellas felices Almas, à quien el fuego purga, y acryfola, para llegar à el logro de vna eterna dicha; y así fueron no pocos los Difuntos, que se le aparecieron, pidiendole sufragios, y à quien librò, à

(42) *Dispersa sunt omnia ossa mea. Psalm. 21.*

col-

costa de tormentos propios, de la dura opresion de sus tormentos. O affombro de piedad el mas peregrino! De si, folia dezir, Señores, el Soberano Apostol de las Gentes, que sentia, aun mas que sus penas mismas, el trabajo de las Iglesias: que con el enfermo, enfermaba; que con el escandalizado, se ardia: (43) Pero esta Muger de la piedad affombro, sobre sus penas, y dolores continuos, añadia otras penas, y dolores nuevos, por librar à la Iglesia de de sus trabajos: Enfermaba; porque otros fassessen; se abraçaba; porque otros saliesse de los ardores, siendo estas piedades tan sublimes la lana, que buscò esta Muger Fuerte. (44)

De los trabajos, que sufrió por sus Proximos, passa à referir el Apostol San Pablo las maravillosas revelaciones, que tuvo en su contemplacion siempre admirable; (45) y de los que padeciò la Madre Francisca, passare yo à dezir las que tuvo su Alma en aquella su contemplacion prodigiosa, que en el lino candido se representa. (46) Yà diximos los continuos extasis, que padecia su Espiritu felice: lo que en ellos le daba Dios à sentir; solo quien se los daba lo podrà explicar. Muchas vezes por lo que le oian en ellos, se conocia de què, y con quien estaba hablando, como quando le revelò el Señor impusiesse à esta su Comunidad los diez dias de especiales Exercicios desde el dia de la Ascension hasta Pasqua de Espiritu Santo. Y quando le revelò feria de grande agrado suyo, que asistiessen por turno las Religiosas, sin excepcion alguna, todos los dias à su Santissima Madre, y Señora nuestra, en el Mysterio de sus Dolores, y penas ansias, asegurandole la Magestad Summa, lograria esta Casa aumento el mas feliz, assi en lo espiritual, como en lo temporal: puso en planta tan

(43) *Instantia mea quotidiana, sollicitudo omnium Ecclesiarum. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non vror?*

2. ad Corinth. 11.

(44) *Quaerit lanam. In lana intelliguntur Opera pietatis, que proximis impenduntur.*

(45) *Veniam autem ad visiones, & revelationes Domini.*

2. ad Corinth. 12.

(46) *In lino candido intelliguntur Opera contemplationis.*

tierna devocion; con tantos aumentos en la virtud de esta Comunidad Religiosissima, que la misma V. Madre se admiraba, viendo tambien en lo temporal cumplida la promessa; pues aun quando por la escasez del trigo, apenas alcançaban pan los mas poderosos, le comieron las Religiosas del mas floreado, à benignos influxos de la Reyna del Cielo. En vno de estos maravillosos extasis, fue arrebatada la V. Madre; si en cuerpo, ò solo en Espiritu, no sabemos los hombres; fabelo el que obrò en ella prodigios tan sublimes, (47) à asistir en el dicho Transito del Illmo. Señor Don Alonso de los Rios, quien poco antes de espirar, dixo: que la Madre Francisca avia estado alli, y le avia consolado mucho en el Señor: y la misma Madre les diò à entender à algunos de nuestros Jesuitas, hasta las mas individuales señas de quanto alli passò en aquella hora. Lo mismo sucediò à la Santa Madre en la invidiable dichosa muerte del V. Padre Fray Francisco Molinero, que como tan vnos en el Espiritu, quiso Dios se consolassen ambos con aquellos vltimos Celestiales coloquios. Siempre, que la reelegian Abadesa, le mostraba el Señor vna Cruz muy pesada, (que los cargos no son otra cosa:) Su Imperio llevò Christo sobre los ombros; porq̃ es pesada Cruz qualquier Imperio. (48) Desde la Cruz reyndò el Redemptor; que son inseparables Mando, y Cruz, (49) Esta vez vltima, que fue la octava, que esta Comunidad en todo Angelica, tomò à este Serafin por Superiora, viò la Cruz hermosissima, indicio de lo poco, que la avia de llevar; pues apenas tres meses le durò; que el mandar nunca dexa de ser Cruz, aunque sean Angeles los que han de obedecer. Triplicadas Cruces formaban las alas de los

(47) *Sive in corpore; nescio; sive extra corpus, nescio, Deus scit, raptum huiusmodi.*

2. ad Cor. 12.

(48) *Factus est Principatus super humerum eius. Isai. 9.*

(49) *Dominus regnavit à Ligno. Psal. 95.*

Serafines, que admirò Ifaías; En Cruz éstaban, quando estaban bolando: en Cruz, quando embozaban el Sagrado Rostro: en Cruz, quando ocultaban los Pies Divinos; pero si eran los Serafines, por gracia, naturaleza, y oficio superiores de las tres Hierarchias de los Angeles, que mucho tuviesen triplicadas las Cruces: Si à cada titulo de superioridad, es preciso correspondiera una Cruz, aunque sea un Angel el inferior. (50)

(50) *Seraphim stabant super illud: sex alæ sui, & sex alæ alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabāt. Isaia 6. Signa Crucis Christi aſt Seraphim cœleſtia monſtrant,*

*Pennarum atque ſitu, cuncta ſacrata probant. Rabbanus Theutonicus in Opere de Laud. S. Crucis.*

(51) *Fortis eſt ut Mors, dilectio. Cant. 8. (52) Ipſe eſt annus nomen decimus Nabuchodonosor: :: & incendit domum Domini. Jeremia 52. (53) Menſe Zio, ipſe eſt Menſis ſecundus, ædificari cœpit Domus Domini. 3. Reg. 6.*

Revelò el Señor à la Santa Madre el dia de su preciosa muerte, noticia para ella la mas felice; y se viò à si misma como cadaver yerto el dia segundo de Febrero de este presente año, advirtiendole su Divino Esposò, quería formar en ella un nuevo templo, y espiritual edificio, en cuya hermosa fabrica se avian de gastar diez y nueve dias, antes que el material se resolviera. Diò cuenta de esto à su Confesor, y aunque los Medicos la entraban à curar, sentia mucho su Espiritu feliz, que sin provecho alguno, le estovassen con su cuydado; parte de aquel breve precioso tiempo, que gastaba solo en afectos Divinos. Llegòse el termino de la revelacion, y sin nuevo accidente especial, Viernes, à la hora, que murió Jesus, le entregò su Espiritu con sosiego admirable, inclinando la cabeça en los braços de un Sacerdote; siendo comun sentir, que fue su Muerte un imperu sagrado de amor Divino, que no es menos, que la muerte, poderoso. (51) Reparo, Señores, en el numero diez y nueve, que apenas otro alguno podrá hallarse, que en la Escritura menos se vfe. En ella hallo, que à el año dezimo nono del Reyno de Nabuco, se viò por tierra aquel templo magnifico; (52) que en el segundo mes de los Hebreos, empezó el Sabio, para comun asombro; (53) caut-

fando

ando su fin un llanto universal; que aun esto fideia; Nabuchodonosor: (54) y aquí se dexa ver, que el Templo herido, que en esta su Sierva empezó el Mes segundo la Magestad Sagrada, se acabò à el dezimo nono dia; en que la Muerte, con llanto comun, derribò la fabrica material de su vida dichosa, y feliz; à impulsos de un sagrado amante ardor. (55) Diez y nueve dias avian de ser para que así se igualase el numero de los Frutos, y Dones del Espiritu Santo, que con sus perfecciones compusieron este espiritual nuevo Edificio. Diez, y nueve dias avian de ser, para que de esta fuerre llegasse à morir, ni antes, ni despues, que à el veinte, y uno; en que el fin de la vida está expresado. (56) Desleaba la Madre estar con Christo; libre ya de este largo cautiverio; (57) y vino à lograr su deseo ansioso à el dia veinte, y uno del Mes; porque si en el se daba alegre fin à aquella plausible solemnidad, que instituyò la Magestad Divina para permanente grata memoria de aver sacado su poderosa diestra de el aspero cautiverio de Egipto à su amado Israelitico Pueblo, por ponerle en la tierra de mayor descanso; llegafemos así à advertir nosotros, que la muerte de esta rara Muger solo fue transito, que la passò feliz de las cadenas de esta carne mortal, à la Sagrada tierra de Promission. (58) Estas fueron las obras admirables de su contemplacion siempre sublime, symbolizadas en el lino candido, que buscò este raro varónil portentoso: *Quæſivit lanam, & lînum.* (59)

Passemos adelante: Dize Salomon, que esta Muger Fuerte, aviendo buscado lana, y lino, obrò con el consejo de sus manos: *Et operata eſt conſilio manuum suarum.* Consejo en las manos? Raro prodigio! El consejo es obra de

C

el

(54) *Nabuchodonosor: plantus iudicij. Index Bublic.*

(55) *Et incendit domum Domini.*

(56) *Vicesimus primus dies Mensis finem vite designare potest.*

*Lauretus in Appendic. de Numer.*

(57) *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo. Ad Philip. 1.*

(58) *Primus dies Azy-morum, id est, conversio-nis à peccato, est festus, & celebris coram Deo, & Angelis. Similiter & ultimus; cum ex hac vita mortali transit pœnitens ad æternam in Cœlis. Corn. in c. 12. Exodi. (59) In lino candido intelliguntur opera contemplationis.*

el Entendimiento. Las manos ; y mas las de vna Muger, seràn buenas para la labor ; pero no para aconsejar. Mas, ò Manos de esta Muger Fuerte ! pues fueron para todo tan habiles, que hizo con ellas todo quanto quiso ; fueron vnas Manos con tanto entendimiento, que à su consejo debierõ muchos los aciertos mas soberanos ; porque el consejo de las manos puras de la V. Madre Francisca , discurro yo, que fueron sus Cartas ; pues era vn consejo cada clausula de ellas. Quanto sus Manos escriuieron, que fue mucho ; tanto, Señores, aconsejaron, y asì vino à obrar la V. Madre con estos consejos de sus Manos felizes, muchas, y prodigiosas conversiones. (60) Otros Operarios fervorosos, y à en los Confesionarios, y à en los Pulpitos, obran con el consejo de sus palabras ; mas la Santa Madre Soror Francisca, con el consejo de sus palabras, y de sus manos, obra en esta Viña de la Santa Iglesia. Velase obligada à escribir mucho ; porque muchos le pedian consejo, y aun algunos muy Grandes, para todo ; y despachando el Correo vna noche, le vino escrupulo à la Santa Madre, pareciendole, desagradaria à Dios, gastando tanto tiempo en escribir, que pudiera su Espiritu emplear en el trato dulcissimo de su Esposo Jesus. Con esta congoja estaba su animo, quando se le mostrò el Señor con vn libro, donde estaban escritas con letras de Oro todas las cartas, que escriuia su zelo, dandole à entender, le agradaban mucho. Prodigio singular ! Lo que yo sabia hasta aqui , era, que en su libro escriuia Dios con caractères indelebles, los nombres de los justos perseverantes : (61) pero escribir hasta sus mismas cartas, es cosa, à lo que yo me acuerdo, tan nueva, que solo la ha hecho con esta Sierra su

(60) *Opera est consilio manuum suarum.*

(61) *Quorum nomina sunt in libro vite. Ad Philip. 4.*

tuya. Las cartas del Amado Discipulo las dictaba el Redemptor del Mundo ; pero las escriuia el Sagrado Apostol : (62) Dios dictaba, y Juan escriuia ; pero escribir Dios lo mismo, que su Esposa à vezes escriuia, à vezes dictaba, es vn favor, que admira, y eleva. Si serian para este fin el tintero, y escriuanias, con que le viò el Sagrado Profeta Ezechiel ? (63) Pero si aqui eran las letras de Oro, no era para formarlas aquel vaso, que contenia el licor mas obscuro. (64) Sin duda serian molidas luzes las que formaron la tinta brillante para escribir tan fervorosas cartas, y el dedo de Dios la Soberana pluma. (65) Este, Señores, fue el consejo siempre feliz de las manos de la Madre Francisca, con que obrò fervorosa para bien de las Almas, dando Dios à entender en las doradas letras, que era la Caridad, quien las notaba todas : *Operata est consilio manuum suarum.*

Mas construyamos de otra suerte el texto. Obrò la V. Madre Francisca segun el consejo, que sus manos le daban. Aconsejabanla sus manos mucho, y cumpliò Francisca su consejo en todo. Pues què tenian sus venerables manos, para que asì pudiesen aconsejar à los mas altos apices de la virrud ? Tenian las llagas del Redemptor ; incentivo el mayor para obrar bien. Imprimiòle sus llagas la Magestad de Christo en las manos, los pies, y en el costado, que aunque ordinariamente no eran visibiles, se dexaban notar algunas vezes con vnas roxas encendidas manchas : y hubo ocasion, en que vna Religiosa, dandole vn baño à la Santa Madre, viò la llaga de vn pie, distintamente, atravesada con vn clavo agudo, que de la carne misma estaba formado, no avièdo podido registrar el otro ; porq̃ le tuvo su humildad

(62) *Angelo Ephesi Ecclesia scribe : Angelo Smyrnae Ecclesia scribe : Apocalyp. 2.*

(63) *Atramentarium Scriptoris ad renes eius Ezech. 9.*

(64) *Atramentarium Scriptoris.*

(65) *Scriptas digito Dei Exod. 21.*

dad escondido. O Celestial Portento! Pues ve aquí, Señores, el consejo, que à esta Muger Fuerte le estaban dando sus manos venerables. Veja en ellas las llagas de Christo: contem- plaba en ellas el amor summo; aunque las pa- padeció la Magestad Sagrada; conocia la gran correspondencia, à que obligaban aquellas heridas, que en lenguas de fangre clamaban mudas por vna inmensa gratitud amorosa, y teniendo delante de los ojos aquellos efica- ces, si mudos, consejeros, que en pies, y col- tado estaban mas ocultos, obraba segun el consejo de sus manos, correspondiendo en todo à amor tan infinito. (66) Ya no me ad- miro de la dulce Paz, que aun en la mas pe- ñosa tribulacion, conservaba este Espiritu fe- liz. Solia muchas vezes padecer obscurissimas noches en su Alma, haziendo su Esposo de el que se escondia; pena sin duda la mas acerba para su ardiente caridad amorosa; mas no por esto llegaba à perder su inmutable tranquili- dad; porque ninguna tribulacion parecia ser- virle de molestia; pues aun en esta, la mayor de todas, se conservaba con su quietud anti- gua, que mucho, si tenia impressas las llagas. Nadie de aqui adelante, dezia el Apostol, pre- fuma, que me puede ser molesto. (67) Pues, Santo Apostol, que escudo traeis, contra toda molestia, y tribulacion? Las llagas (dize) de mi Dueño Jesus, que traygo en mi cuerpo por defensa feliz. (68)

Va prosiguiendo el Sabio su dibujo, y dize; que este varonil asombro, fue como vna ligera Mercatoria Nao, que desde lexos trae su Pan, y bastimento: *Fasta est quasi Navis Insuperioris, de longè portans panem suum.* Como Na- ve fue la Madre Francisca; pues si la Nave tan- to mas se eleva, quanto mas turbulentas se le- van-

van-

van las olas: (69) esta Sierva de Dios, y V. Madre, quanto mas los trabajos, y tribula- ciones se embravecian para anegarla, tanto mas se levantaba ella con el aumento de las virtudes todas. En aquel universal Dilavio, las Aguas, simbolo de los trabajos, por mas que crecieron con hinchados enojos, no ane- garò à el Arca con sus impetus, antes la avezi- naron mas à el Cielo. (70) Como Nave fue la Madre Francisca; pues si la Nave, solo des- pues de cargada, levando anclas, se aparta de la tierra: (71) La V. Madre, cargada de me- ritos, dexando la tierra, bolò à el Empyreo, puerto, à que aspiraron sus afectos todos. (72) Como Nave fue; pues si la Nave cerrada àzia las aguas totalmente, està siempre abierta à la Esfera sublime: La V. Madre, sin dexar en- trada à las aguas fluidas, y engañosas de tem- porales bienes, y delicias, tuvo siempre abier- to su coraçon à el rocio de la gracia Celest- rial. Como Nave fue, que trae el Pan de lexos, ya porque à sus influxos, aun de los climas mas remotos, se hallaba este Convento abas- tecido, siendo no pocas las limosnas gruesas; que consiguió à esta Casa, aun de las Indias: ya porque à aquel dulcissimo Pan, que en el Sacramento venera nuestra Fè, le traia à su pe- chotàn gustoso, desde lo mas elevado de el Cielo, que le veia siempre à el recibirlo, hazer Custodia de su coraçon abrafado. (73)

Otra señal de la Muger Fuerte es, que levantandose de noche, proveyò à su Familia de aptos manjares: *De nocte surrexit, deditque pradam domesticis suis, & cibaria ancillis suis.* Le- vantòse (dize el Cardenal Hugo) para entre- garse con mas sosiego en el silencio de la no- che obscura, à la contemplacion mas eleva- da; à la meditacion mas atenta; à la Oracion

mas

(66) *Operata est consilio manuum suar um.*

(67) *De cætero nemo mihi molestus sit. Ad Galatas 6.*

(68) *Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto. Ibidem.*

(69) *Surgit, surgentibus undis.*

(70) *Multiplicata sunt aquæ, & elevarunt arcam in sublime à terra Genes. 7.*

(71) *Sol vitur onusta. Picini lib. 20, num. 71*

(72) *Ut portu meliore quiescat. Ibidem, nu- mer. 118.*

(73) *Fasta est quasi Na- vis Insuperioris de longè portans panem suum.*

mas fervorosa; à la leccion mas advertida; à la alabança mas sonora, y dulce; à la efusion de lagrimas mas penitente: (74) Señales son todas, Señores, de nuestra Santa V. Madre. Era casi continua su vigilia: passaba en el Coro las noches enteras, donde la oían sus Religiosas en dulçes coloquios con su Esposo amado: yà buscandole en la Cruz, como en su proprio lecho: (75) yà aguardando su celestial venida, para salirle à el encuentro amorosa: (76) yà cantandole dulçes alabanças: (77) yà bañandose en lagrimas tiernas, que le facaban las agenas culpas. (78)

Pero reparo, que esta Fuerte Muger cuydaba, que comiessen las demàs; mas de ella no se dice, que comió: (79) Es el caso, Señores, que nuestra Santa V. Madre, aunque cuydaba, que sus Monjas comiessen, puede de ella, con verdad, dezirse, que era nada lo que comia. Todo el año ayunaba; pero quando llegaba la Quaresma, el Adviento mayor, y la Quaresma de Señor San Miguel, tiempos, que observa estrechissimamente la Comunidad, se reducía su comida toda à dos bocados de pan, y unas yerbas crudas; padeciendo, para mayor merito, hambres tantas, que miraba con grande apertencia aun aquellas sobras, y desperdicios, que veía echar à los animales domesticos: Así; pues qué mucho, no diga el Sabio, que comia esta Fuerte Muger, aunque cuydaba comiessen las demàs, si era el perpetuo ayuno su refeccion? (80)

Estos rigorosos ayunos, fundamento de la Pureza, segun Ambrosio: (81) fueron las Espinas, que como Archeros, defendian el cãdido Lilio de su castidad, siempre intacta; por esso, despues de ellos, pone la Escritura aquel Zingulo, quanto mas estrecho, tanto mas her-

moso,

(74) *De nocte surrexit contemplationi, meditationi, orationi, lectioni, laudationi, lacrymarum effusioni liberius insistens.* Hugo in hunc locū.

(75) *In lectulo meo quiesivi per noctes, quem diligit anima mea.* Cantic. 3.

(76) *Media nocte clamor factus est: Ecce Sponsus venit, exite obviam ei.* Matth. 25.

(77) *Media nocte surgebam ad confitendum nomini tuo.*

Psal. 118.

(78) *Laboravi in gemitu meo; lavabo per singulas noctes lectum meum.*

Psal. 6.

(79) *Deditque prædam domesticis suis, & cibaria ancillis suis.*

(80) *Deditque prædam domesticis suis, & cibaria ancillis suis.*

(81) *Ieiunium fundamentum est Castitatis.*

D. Ambros. lib. de Elia, & ieiun. cap. 3.

moso, que la Muger Fuerte se ciñó con cuydado: *Accinxit fortitudine lumbos suos*, pues en él, segun Hugo Cardenal, se denota esta Angelica virtud: (82) Fue castissima en todo extremo (que aqui los extremos son virtuosos) la V. Madre Soror Francisca: aun la mas leve tentacion contra la pureza, era el mayor martyrio para su Alma; y así le pedía à su casto Esposo, le diese à padecer los mayores tormentos, antes, que el mas leve movimiento lascivo; mas por el mismo caso, quiso Dios darle tormento tan agudo, haziendole padecer seis meses molestissimas tentaciones; pero previno el Señor antes; y así un día sintió ceñirse tan apretadamente, y con tanta estrechez, que le causaba intensissimo dolor, dandole à entender su Esposo Jesus, que era aquel Zingulo el de la Castidad, con que podría animosa resistir, segura de su triunfo, la lid, que para prueba de su esfuerço, le prevenia su amante cariño: Empezó la cruel batalla, tanto mas aspera, quanto mas alhagueña; y despues de increíble bateria, que hizo à su pureza la Infernal astucia, quedó por la Santa Madre la victoria, tan perfecta, y total, que nunca en su vida bolvió mas à sentir ni aun la mas leve ligera tentacion contra esta delicadissima virtud; para que en ella llegara à cumplirse lo que anunció Isaias de su Esposo dulce: que nunca su Zingulo vendria à disolverse: (83) Ved agora, Señores, si le vienen bien las señales, con que la dà à conocer el Sabio; de averse cuydada ceñido, para guardar su candor perpetuo. (84)

De aqui se me haze yà mas persuasible el gran comercio, que continuamente tenia esta Sierva de Dios con los Santos Angeles; pues teniendo con ellos, segun el Chrysologo, la

(82) *Accinxit, id est, fortiter in se restrinxit fluxum carnalium voluptatum.* Hugo hinc.

(83) *Neque solvetur cingulum renium eius.* Isaiæ 5.

(84) *Accinxit fortitudine lumbos suos.*

(85) *Semper est Angelis cognata Virginitas ; Castitas enim Angelos facit.* Chrysol. Serm. 143.

la Castidad tan cercano parentesco, que ser casto, y ser Angel, es lo mismo: (85) No es mucho, que tantas similitudes produxessen tratos tan familiares. Aun siendo muy pequeña, se le dió à ver el Angel de su Guarda; si bien turbada con tan hermosa vista; quizá por ver à vn Joven en su presencia; dió voces allustada, y temerosa. Despues con la frecuencia de su trato, les fue perdiendo el miedo, y hablaba con ellos muy à menudo, con la llaneza, que vn Amigo con otro. Los veinte y vn años, que fue Prelada, trala siempres de Angeles à la vista, con quien comunicaba todas sus dudas; y aviendo muerto aquel gran Prelado el Illmo. Señor Don Fr. Alonso de los Ríos, dispuso la Divina Providencia, que los dos Angeles, que tenia de Guarda, passassen à serlo de la Madre Francisca, en recompensa de lo mucho, que la Santa Madre cooperò à la salvacion, y gloria de aquel Principe; y assi tuvo todo este tiempo quatro Angeles en su guarda, y amparo, sin muchas vezes, que el Principe de todos, el Glorioso Arcángel Señor San Miguel la venia en forma visible à visitar. Tambien era frecuente la asistencia, y conversacion, que tenia con esta Alma purissima mi Santo Angel Stanislao Koska, y el Gran Padre Señor San Athanasio, que siendo vno, y otro de la pureza exemplo; se recreaban con el commercio puro de este fragante candido Lilio: Iba delante este Esquadron vistoso de los dos Santos, y de los quatro Angeles, siempre, que andaba la castissima virgen; y sabiendo tal vez vna Escalera, à tiempo, que baxaba otra Religiosa, vió nuestra Madre à el Angel, que traia, encontrandose todos con feliz fortuna, Angeles, que subian, y Angeles, que baxaban; pero si este Convento Religiosissimo

es la Casa de Dios, y la Puerta del Cielo; que mucho, que en su Escalera se vean juntos Angeles subiendo, y Angeles baxando? (86) Tanto mereció esta Alma dichosa por su castidad en todo Angelica; y es cierto, Señores, que si bien se mira, le faltò para Angel poco, ó nada; porque à vn coraçon sin terrenos afectos; à vn Alma sin resabios de este Mundo, para ser Angel le falta muy poco. Passòle el Señor vna vez con vn dardo de parte à parte todo el coraçon; mas como las heridas de la caridad son mejores, que los osculos falsos, en que suele à vezes disimularse el odio: (87) tuvo esta herida efectos tan felizes, que no sintió en su Alma desde entonces afecto alguno àzia lo terreno, viviendo en carne, como si fuera Espiritu, y siendo vn Angel con aspecto humano. Quiso, à mi ver, el Sagrado Esposo, tomar de su Esposa vengança Divina: Avia ella herido con suave violencia el coraçon de el Dueño, que la amaba, (88) y viendose herido, la quiso herir, passandole el amoroso coraçon; porque hasta en las heridas se pareciesen estos dos castissimos Amantes. (89)

Finalmente, Señores, resplandecieron en este Prodigio todas las demás señas, que dà el Sabio de aquel su raro varonil asombro; pues ella à costa de ansias, y de ruegos, comprò el campo de este ameno jardin, donde con el furo de sus manos plantò la Viña hermosa de su rara virtud, que le rindiò suavissimos vinos de soberanos dulces consuelos. (90) Ella, aviendole tomado el gusto à el trato, y commercio de grangear Almas, conoció por la experiencia misma, que su negociacion era muy buena. (91) Ella en la noche de la tribulacion, conservò la lampara de su virtud,

at-

D

at-

(86) *Vidit scalam stantem super terram, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam: Non est aliud, nisi domus Dei, & porta Cæli.*

Genes. 28.

(87) *Meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis.* Prov. 27.

(88) *Vulnerasti cor meum, Soror mea sponsa.*

Cantic. 4.

(89) *Erant ergo ambo vulnerati amore.*

Daniel. 13.

(90) *Consideravit agrum, & emit eum: de fructu manuum suarum plantavit vineam.*

(91) *Gustavit, & vidit: quia bona est negotiatio eius.*



(92) *Non extinguetur in nocte lucerna eius.*

(93) *Manum suam misit ad fortia.*

(94) *Manum suam aperuit inopi.*

(95) *Non timebit domui suae à frigoribus nivis; omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.*

(96) *Byssus, & purpura indumentam eius.*

*Per byssum caro virginea significatur.*

Berengosius, cap. 5. in tom. 2. Bib. vet. Pat.

(97) *Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum Senatoribus terrae.*

(98) *Cingulum tradidit Chananeo.*

*Cingulum poenitentiae, quò fluxus mentis, & corporis restringitur, tradidit populo commutato à vitijs ad virtutes.*

Hug. hic.

(99) *Fortitudo, & decor indumentum eius, & ridebit in die novissimo.*

*Dominus regnavit, decorum indutus est, indutus est Dominus fortitudinē, & praecinxit se. Pf. 92.*

ardiendo con el oleo de la caridad. (92) Ella empleò sienpre sus manos, no en femeniles divertimientos; si, en asperos robustos exercicios de penitencias, de disciplinas, y de ayunos. (93) Ella, compasiva con los pobres, sentia en el Alma sus necesidades, aliviandolas, en quanto le era posible. (94) Ella no temia en esta su Casa el elado rigor de la Nieve fria; porque sabia bien, que sus Hijas todas, cubiertas con la doble vestidura de *amar, y padecer*, que era la regla, que continuamente les daba por escudo, avian de conservar tan fervoroso su casto coraçon, y puro Espiritu, que nunca entrasse de la tibieza el yelo en el Sagrado asylo de estos Claustros. (95) Ella siempre estuvo vestida con el delgado lino de virginal pureza, y con la purpura de penitencias raras; pues con disciplinas crueles se martizaba toda de su propria sangre, y con zilicijos tales, y tan continuos, que llegó la carne à criarse sobre ellos, vestia de roxa sangrienta purpura su cuerpo todo. (96) Ella hizo à su Esposo plausible, aun entre los mas illustres Señores; pues despreciando muchos las vanidades, se dedicaron à seguir las virtudes por sus consejos santos, y prudentes. (97) Ella, ciñendose con pureza intacta, hizo tambien, que muchos se ciñeran, passando de vna vida licenciosa à vna ajustada, y estrecha vida, à persuasiones de esta virgen pura. (98) Ella, por parecer à su dulce Esposo, hizo de fortaleza, y hermosura su vestido: fortaleza, en el duro padecer; hermosura, en la casta virginidad, y asy en el dia de su muerte feliz, convirtió en risa el llanto, y el dolor. (99) Ella clemente, y sabia, hazia de sus voces dulces cadenas, con que à todos los atraia; sin que se oyessen jamás en sus labios, siempre que tra-

taba

taba con los Proximos; mas, que prudentes sabios consejos, mas, que acentos clementes, y benignos. (100) Ella cuydadossima de esta su Casa, consideraba bien los caminos, y sendas, que llevaban sus Religiosas, dirigiendolas con prudencia summa en la espiritual difficil Via, y exhortandolas con su exemplo à huir el detestable ocio, infausto origen de todos los vicios. (101) Ella despues de su dichoso tránsito, quando ya podian sin riesgo alguno publicarse sus heroicas virtudes, se ha visto de sus hijos Espirituales, que tenia muchos, y muchos muy Nobles, celebrada con aplausos felices; aplausos, que no son voces esteriles, sino demonstraciones manifiestas de sus santas admirables obras, con que mereció justas alabanzas del Soberano Esposo, à quien servia. (102) Ella en este Jardin hermoso del Llagado Serafin Francisco, donde sus Hijas con esmero tanto, atesoran riquezas para el Cielo, parece, que à todas hizo exceso summo. (103) Ella despreciando la alhagueña falacia de la temporal gracia, y hermosura, zifró en temer à Dios su belleza toda, haziendose asy. Elogio de sí misma. (104) Y pues solo sus Obras son encomio, (105) no se estrañe el verlas en este bosquejo tan desnudas de todo discurso, ni se sche menos en este Panegyrico el no aver referido el suelo Patrio de esta dichosa Sierva del Señor, que fue la Villa de Albuldui, ni su en todo acendrada calidad, como que fue hija legitima de Don Gregorio de los Reyes Ladron de Guevara, y de Doña Maria de Rojas, Torres, y Carvajal, naturales ambos de esta Ciudad feliz; porque teniendo esta Peregrina Muger tanto, que dezir de su propria virtud, no ay para qué hazer de lo demás mencion. (106) Además, que sus obras son su

D 2.

Pro.

(100) *Os suum aperuit sapientia, & lex clementia in lingua eius.*

(101) *Consideravit firmitas Domus suae, & pacem otiosa non comedit.*

(102) *Surrexerunt filij eius, & beatissimam predicaverunt, vir eius, & laudavit eam.*

*Non sono vocis transitorie; sed rei manifesta ostensione. Hugo hic.*

(103) *Multae filiae congregaverunt divitias: tu supergressu es universas.*

(104) *Fallax gratia, & vana est pulchritudo: Mulier timens Dominum, ipsa laudabitur.*

(105) *Date ei de fructu manuum suarum.*

(106) *Quorsum Patria, Parentes, & Maiores celebrare opus est, ubi tanta suppetunt, & tanta propria huius Mulieris facinora laude digna?*

Salazar in hunc locū.



Profapia, que no ay Genealogia mas honrosa, que la que en la virtud propria se funda: por esso la Escritura queriendo referir las Generaciones de el Sãto Noë, empezò por su virtud, y perfeccion; porque nada tanto llega à ilustrar, como la propria perfeccion, y virtud. (107)

(107) *Hæ sunt generationes Noe: Noe vir iustus, atque perfectus.*  
Genes. 6.

Este, Señores, es vn leve rasgo de los nunca bien ponderados prodigios de este Sagrado varonil Assombro; de quien lo que se sabe, aunque tan mucho, es mucho menos; que lo que se ignora; pues los Quadernos de su santa vida, que el Illmo. Señor D. Balthasar de la Peña, su mas antiguo, y proprio Confesor, le mandò con instancias escribir, de el todo se vinieron à perder (quizà à influencias de su humildad) con el transito repentino à el Cielo, de tan Santo, y Docto Prelado, privandonos su muerte de el tesoro, que encerrarian tan altos Escritos. Y pues en este mal formado dibujo, no es mi animo de suerte alguna, prevenir el juicio de la Iglesia, solo aspiro en las grandes maravillas de esta Muger en todo prodigiosa, à el assenso, que cabe en la fè humana, mientras su dulce Esposo Celestial, para elevarla à culto mayor, haze, que califique su virtud sentencia digna de màs sublime fè.

Y tu, mientras llega suceso tan feliz, goza en eterna permanente vida el premio debido à tus insignes Obras. Moriste: Fue pension de aver nacido; pero assi como el Sol en el Occaso parece mayor, que en su Zenit hermoso: (108) assi los rayos de tu virtud parecieron mayores à el morir; porque antes ocultaba su esplendor sagradamente avara tu humildad. El resplandor brillante de las Antorchas, terror del infeliz Madianita, solo diò à registrar sus luzes bellas, quando se viò desecho en piezas menudas el fragil vaso, que la

(108) *Maiores in Occasu.*  
Picin. lib. 1. n. 164.

ocultaba. (109) Desfizò en ti la Muerte el debil barro, que no se estiendo à mas su infiel dominio: mas nos diò à ver con golpe tan acervo, de tus virtudes el esplendor hermoso. En nada pudo disminuir tu luz; que el Eclypse, mas lobrego de el Sol, aùn inuda à la tierra en tristes sòbras, dexa à el Planeta indemne su luz clara; pues no le quita à el, sino à la tierra. (110) Mientras mas se avezina à el Sol la Luna; tanto mas resplandece para el Cielo, aunque parece ofuscada à el Mundo. (111) Vezeno estàs, ò sublime Espiritu. I. (que assi piadosamente lo juzgamos) à el Sol de Justicia tu dulce Esposo; y assi, aunque la Muerte pretendiò ofuscarte, privando à el Mundo de tus hermosas luzes, para el Cielo, glorioso resplandeces. Quien te conocia mejor, que yo, folia muchas vezes dezir: que abriendose el Cielo, diò à el Mundo tal Muger: A el Cielo has buuelto, como à Patria tuya, calificandote en tu muerte dichosa, vapor sagrado de la virtud Divina: (112) pues de la fuerte misma, que el vapor tènue, dexando la tierra, donde tuvo su origen, se levanta à el Cielo en condensadas Nubes, y buelve à la tierra en liquidos raudales; (113) assi tu Espiritu, vapor sagrado, despues de aver fecundado à el Mundo con exemplos tan virtuosos, volò sin detencion alguna à el Cielo, de donde, parece, avia venido; que tanto la piedad puede creer, à vista de tu rara heroyca virtud.

Mira, pues, desde Patria tan feliz à esta tu amada Comunidad, que desde ahi la puedes cuydar mejor, alcanzandole de tu dulce Esposo sagrados felicissimos aumentos. Mira à N. Catholico Monarca, por quien hiziste tanto en esta vida, consiguiendole de la Magestad Suprema para si, y para su Monarquia Es-

(109) *Cum hydrias confregissent, tenuerunt sinistris manibus lampades.*  
Judic. 7.

(110) *Demit nil mihi; sed Orbi.* Picin. lib. 1. nu. 211.

(111) *At Cælo resulget.*  
Idem num. 228.

(112) *Vapor est enim virtutis Dei.* Sap. 7.

(113) *Vnde venit, recidit.*  
Picin. lib. 2. n. 149.

pañola, vna Inmutable felicidad; que no la pueda llegar à interrumpir la dilatada carrera de los tiempos, ni la malevolencia de los contrarios. Mira à esta Ciudad, taller dichoso, donde te labrò Dios para el Empyreo, haziendo experimente à tus influxos las apacibles benignidades de aquel Señor, à quien amaste siempre. Mira en fin à tanto Afecto Noble, como en el Mundo dexan tus virtudes, y sientan todos tu agradecido animo en multiplicados favores del Cielo, que les logren tus ruegos poderosos: Que yo, no llorando, sino invidiando tu gloriosa Muerte: ( si Muerte se llama sueño tan felice) Cesso yà, por no obscurecer los resplandores de tan excelsa luz, con mas tinieblas de mi torpe voz: solo yaze en ella tu esplendor feliz, confuso con las sombras de mis acentos; pues vivirà eternamente lucido en Mausoleo, y Tumulo tan claro, como el que tu virtud te fabricò en el Mundo: mas para acordarlo à los siglos todos, permítase, que penda à la memoria en tu siempre gloriosa Pyra (114) esta de mi veneracion succinta prenda.

(114) *Erit sepulchrum eius gloriosum. Isai. XL.*

*Non peritura iacet Claro Clarissima busto  
Fœmina: quo, nunquam, clareat inde, mori.  
Si iacet, ore iacet nostro confussa: Viator,  
Dic; quòd me Busto, sola sepulta manet.*

D I X E

R. I. P.

L. D. U. Q. M. S. L. O. C.